

POLITICA

Los gobernadores y la ONU, las dos próximas guerras de un Milei que acentúa su estilo confrontativo

Mientras celebra un bloque de “héroes” que votó con el oficialismo en Diputados, el Presidente cierra el grifo de dinero a las provincias, aun las aliadas, y prepara un duro discurso que brindará la semana próxima en las Naciones Unidas

“Milei no es uno de los dos líderes mundiales más importantes; es el más importante”, sentenciaba sin modestia uno de los funcionarios más cercanos al Presidente. El martes por la tarde todo era expectativa positiva en relación a la “muralla” de 87 legisladores conseguida por el oficialismo en la Cámara de Diputados para bloquear cada intento opositor y avalar futuros vetos presidenciales.

Pero aun antes del asado que congregó en la quinta de Olivos a los “héroes” que votaron por el veto de Milei contra la reforma jubilaria, el Gobierno (en realidad, el líder libertario y su círculo íntimo) ya disparaban en dos direcciones: los gobernadores -léase los gastos provinciales- y la ONU, adonde el Presidente viajará este fin de semana con la idea de cuestionar severamente al organismo internacional por sus políticas de género y su “tolerancia” hacia China.

“No les vamos a decir lo que tienen que hacer. Pero que se fijen: la mayoría de los empleados que tienen los pagan con la coparticipación”,

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad

.....

Vamos por más

se centraban muy cerca de Milei, ratificando que el pedido de reducción del gasto lanzado el domingo por la noche en el Congreso (les pidió a los mandatarios provinciales que reduzcan el gasto en 60.000 millones de dólares) es la única cuenta válida para la Casa Rosada.

La reducción de las plantas de empleados estatales es, claramente, una de las premisas que maneja el Gobierno en su vínculo con los gobernadores. La resistencia del gobernador radical de Mendoza, Alfredo Cornejo, a ser el representante de los mandatarios provinciales en el Consejo de Mayo (no dijo que no, pero tampoco confirmó su aceptación), habla a las claras de un malestar extendido a casi todas las administraciones provinciales, inclusive de las más cercanas a la Casa Rosada.

“De (Axel) Kicillof, (Ricardo) Quintela o (Gildo) Insfrán no podemos esperar nada. Con los otros podemos conversar”, comentaban desde los despachos oficiales, excluyendo a los kirchneristas duros de cualquier negociación.

Pero los gobernadores aliados tampoco se llevan soluciones y abren signos de pregunta sobre su relación con el gobierno mileísta. El gobernador de Chaco, Leandro Zdero, le advirtió días atrás al jefe de Gabinete, Guillermo Francos, que la proyectada demanda eléctrica en el verano obligará a su provincia a cortes programados, sin que desde el Gobierno le ofrecieran algún tipo de paliativo.

Mientras en el Gobierno creen que la “muralla” contra la oposición podría ampliarse (algunos hablan de llevar de 5 a 10 los votos radicales en próximas votaciones), el Presidente prepara junto a su asesor (monotributista) Santiago Caputo su discurso ante la Asamblea General de la ONU. Un discurso

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

confrontativo que inquieta a la primera línea de la diplomacia de carrera de la Cancillería, ya advertida sobre su contenido, tal como algunos de quienes acompañan en la gestión a la canciller Diana Mondino dejaron trascender a algunos embajadores europeos.

Las críticas a la ONU por defender la paridad de género, el feminismo y la necesidad de combatir el cambio climático (incluidas en la denominada agenda 2030 del organismo internacional) estarán presentes en el discurso que Milei dará el martes que viene ante la asamblea de Naciones Unidas, en Nueva York.

Semejante toma de posición preocupa a la diplomacia de carrera, que ve cómo el Gobierno “quema los puentes” con la mayoría de los países, salvo -según asegura- con sus aliados naturales, Estados Unidos e Israel.

“Estados Unidos no, la alianza es con (Donald) Trump”, sugiere un diplomático extranjero en funciones en Buenos Aires. La decisión de avanzar en una postura más extrema incluyó centrar la agenda del Presidente en lo que defina el embajador en Estados Unidos, Gerardo Werthein, dejando marginado al actual embajador en Naciones Unidas, el diplomático Ricardo Lagorio.

Además de insistir en sus postulados conservadores, Milei desafiará otra vez a China, acusando a la ONU de proteger al gigante asiático y, a la vez, de no condenarlo por su política de derechos humanos.

El escenario de la ONU será el elegido por el presidente argentino para afianzar esa percepción que tiene de sí mismo de líder internacional. En la Argentina, sin embargo, hay problemas que jaquean sus autopercepciones.

